

# JAUME MELENDRES Y SU AUTOPSIA DE LOS NACIONALISMOS

Jaume Melendres, 29 años, ganó en 1966 el premio «Sagarra» con su «Defensa india de Rei», una obra todavía por representar. Melendres es economista pero el año pasado decidió prescindir de ello tras especializarse en estadística y doctorarse en la Universidad de París. Su estancia francesa le sirvió para actuar de asistente en una puesta en escena de los «Amandiers», actuando en los festivales de Pontaiet y en el de Avignon como actor-músico en un espectáculo de la Radio y Televisión francesa. Las cien mil pesetas del «Josep Aladern» han sido para este joven autor que desde hace unos meses piensa dedicarse fundamentalmente al teatro.

—Quisiera hacerlo no como el escritor que vive encerrado en su casa, sino trabajando en un grupo teatralmente activo.

—¿Qué es «Meridians i paral·lels»?

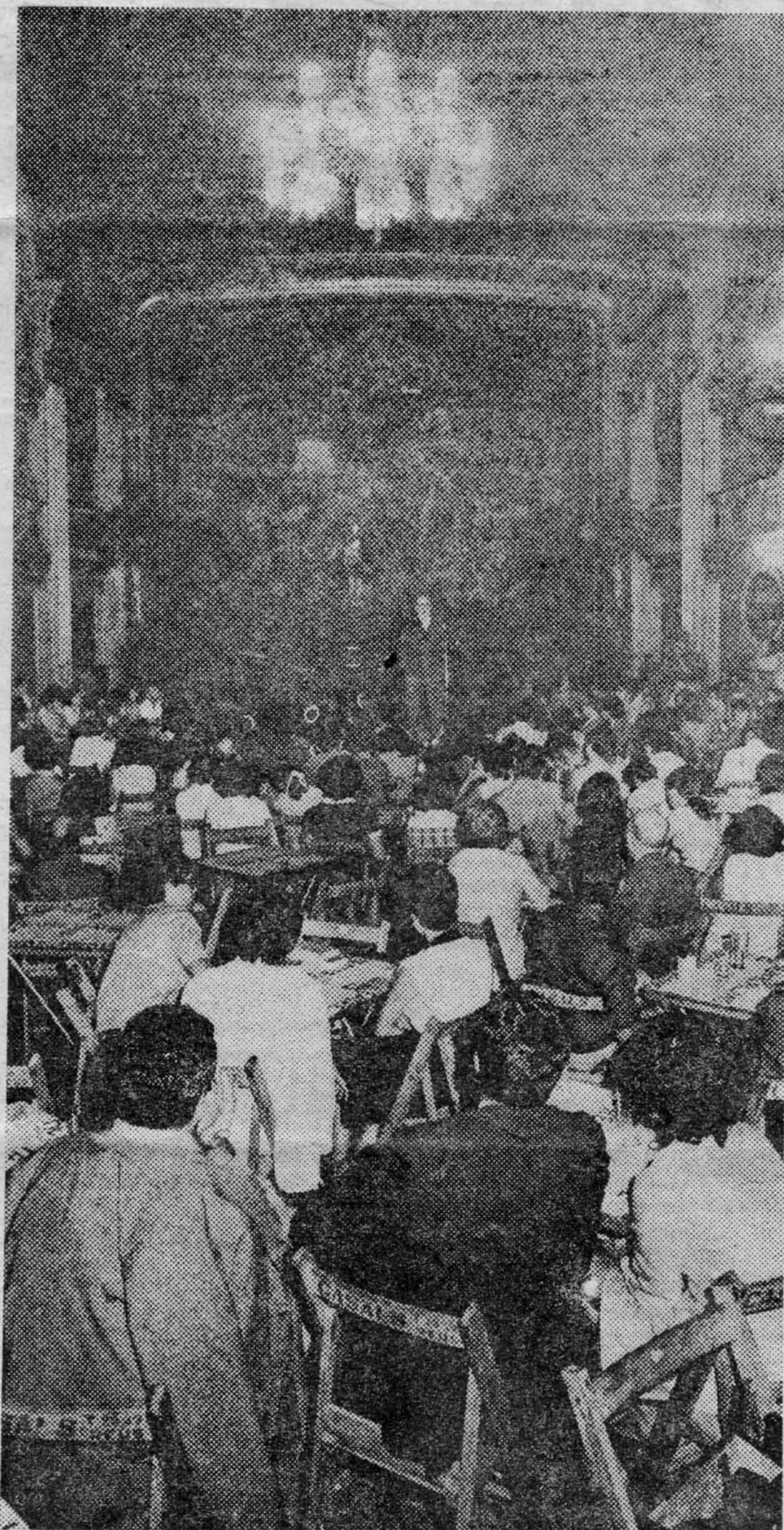
—Una obra sobre el problema de los nacionalismos, en la que se examinan las cuestiones políticas y económicas que inciden sobre el mismo para poner de relieve sus contradicciones.

—¿Teatro épico?

—No me atrevería a calificarlo así. Podría ser, en todo caso, un intento de teatro crítico.

—¿Se derivan conclusiones de esta crítica?

—No. «Meridians i paral·lels» es teatro político, pero que no pretende en absoluto dar ningún mensaje. Facilito una serie de datos sobre el problema nacionalista con los que espero suscitar el reencuentro del espectador con la historia. Creo que el juego de contradicciones es claramente brechtiano, aunque es probable que en su tratamiento se vea una marcada forma expresionista. La «acción» pasa en un país sin nombre que conoce una situación económica muy precaria, y que vive dominado por otro país rival vecino. La recuperación se producirá con la aparición de un personaje que hará jugar hábilmente la carta económica con la ideología nacionalista. «Meridians i paral·lels» se refiere naturalmente a unos



problemas inmediatos y su título plantea la cuestión de cómo se mide un país, si a nivel de fronteras o a nivel de clases.

Melendres planteó en «Defensa india de Rei» el problema

de la integración del individuo al sistema. Ahora, según opinión unánime del jurado, su segunda obra tiene además de sus claros valores escénicos, una muy estimable calidad literaria.

EL MITO

## ANGEL GUIMERA, ESTUDIADO POR XAVIER FABREGAS

EL crítico Javier Fábregas autor de «Teatre català d'agitació política», de una historia del teatro universal, de incontables estudios sobre el teatro de Cataluña, crítico de «Serra d'Or» y profesor de las escuelas «Adrià Gual» y «Estudis Nous de Teatre», ganó el premio grande de ensayo: cien mil pesetas junto a la garantía de edición de la obra. Fábregas ha estudiado el mito Guimerà.

—¿Es realmente mito?

—Angel Guimerà fue un mito justificadamente en algunos aspectos de su obra. Mi trabajo ha intentado perfilar la realidad auténtica y la mítica, concretando los límites de estos dos ámbitos.

—¿Hay algo de Guimerà que hoy pueda ser vigente sobre un escenario?

—Entiendo que hay una serie de obras que encierran unas posibilidades de actualidad de primer orden: «Terra baixa», «Maria Rosa», «Mar i cel», «La filla del mar», excesivamente olvidada y a mi entender una de las mejores. «L'aranya» de una manera parcial.

—¿De qué depende esta actualización?

—De que se «entienda» cada una de esas obras y se logre un montaje estéticamente adecuado a nuestro tiempo. Me parece oportuno recordar que cuando Piscator estuvo en Barcelona, en 1937, deseando montar una obra catalana de teatro revolucionario seleccionó precisamente «Terra baixa». Es un dato que puede hacernos meditar.

J. A. B.